

# Lesiones quísticas óseas benignas postraumáticas pediátricas. A propósito de un caso.

Amador Gámez A, Antón de Zafra V, Tamaral Carmona J, Godoy Montijano MA. Universitario Virgen de las Nieves, Granada, España

## OBJETIVOS

Presentar el caso de un paciente que tras fractura de tibia distal se apreció en pruebas de imagen una lesión ósea sugerente de osteomielitis o lesión tumoral agresiva. Tras biopsia se diagnosticó lesión quística ósea postraumática.

## MATERIAL Y METODOLOGÍA

Se presenta el caso de un paciente de 9 años sin antecedentes de interés que sufrió fractura no desplazada de tibia distal tras un traumatismo en octubre de 2020. Fue tratado con férula de yeso durante 6 semanas, cuando se apreció consolidación radiológica.

En febrero de 2021 es derivado a nuestra Unidad de Tumores al apreciar en radiografía de control una imagen lítica con reacción perióstica en la zona del callo de fractura. Se realizó TAC y RMN informándose de proceso ocupacional en tibia distal con signos de agresividad local, presentando engrosamiento cortical en relación a reacción perióstica. Se plantearon como primeras opciones diagnósticas osteomielitis vs neoformación ósea primaria.

Tras valoración en Comité Multidisciplinar de Sarcomas se decidió biopsia, apreciándose tejido óseo regenerativo y ausencia de células tumorales, en relación a lesión quística ósea postraumática.



## RESULTADOS

Dos meses después el paciente se encuentra asintomático. Radiológicamente se aprecia disminución de la reacción perióstica y reabsorción quística casi completa.

## CONCLUSIÓN

La lesión quística ósea postraumática es una afección rara y de difícil diagnóstico tras fracturas en niños. Principalmente ocurren en radio distal, aunque como en este caso, pueden aparecer en otras localizaciones como tibia distal, fémur o peroné.

Es importante tener en cuenta y sospechar esta patología ante la aparición de imágenes radiológicas compatibles 1 o 2 meses tras una fractura. Dentro del diagnóstico diferencial de esta patología nos encontramos afecciones como la osteomielitis o el sarcoma de Ewing, los cuales pueden ser radiológicamente similares. No obstante, la lesión quística ósea postraumática no requiere posterior tratamiento ni seguimiento y suele desaparecer de forma espontánea.